

X

EL REYNANTE BELEROPHON HISPANO.
CONTRA LA ENEMIGA CHIMERA.
RESPUESTA DE VN ESPAÑOL PROFESSOR DE
Minerva, à Monsieur Monsieur N. Academico Parisiense.

SEnor mío, mandame V. m. en su carta de 25. del corriente le explique el llamado concepto de la mia, en que expresando los empeños de nuestro Monardia, le apropié el espesivo título de el nuevo *Belerophon Valerojo*, y aunque para ejecutar su precepto se oponerá vn mismo tiempo el proprio conocimiento de mi insuficiencia, y la presunción de que quiere V.m. hacer prueba de lo ingenioso; como quiera que el Obedecer es en mi lo mas seguro, passaré por el valdón de presumuolo, por no faltar a servirle cortesano, mayormente quando puede ser motivo de disfrutar à U.m. sus reprecauciones, en que afianço la mas feliz seguridad de mis aciertos.

Supongo por común la historia de *Belerophon fabulosa*, en la inteligencia de los Poetas Griegos, y verdadera en el sentir del Maestro sigueado à Plutarco; y respecto de que vnos, y otros tienen por principal prueba de su prudente valor, el vencimiento de el *Monstruo de Licia*, llamado *Chimera*, sera preciso para principiar mi desempeño, buscar otro Monstruo con las propiedades de *Chimera*, que sea digna en presa de nuestro *Felipe V.* y de cuyo feliz vencimiento le resulte el nombre de el nuevo *Belerophon Valerojo*.

La ambiciosa temeridad del *Tiran de Inglaterra Gillermo*; produxo, y formó este mas Monstruo, que el mismo, aviendole visto, que la prudencie, y bien inspirada disposicion de nuestro Rey *Carlos Segundo* (que era en gloria) desbarataba las ideas, que engañaron su presuncion; y con que (para nuestro mayor bien) avia entretenido su insaciable hidropesia de Dominios, la mejor premeditada maxima de el *Christianissimo*; formando la *Cabeza* a esta Chimera, de el que presumió *Leon Austriaco*: El *Cuerpo* de la inconstancia de sus tiranizados Dominios, variables como la cabra, en la elección de los mas apreciables intereses; y la *Cola* de aquellas rebeldemente unidas Provincias, Dragones mas feroces de la Iglesia; en cuyo fiero, y benenosof atiticio, afiançava su mas segura oposición; y vencimiento de la Corona establecida; pero la piedad Divina, que tan manifiestamente hemos visto operar en nuestro favor, y causa de nuestro Monarca, puso limite a tan horrorosos empeños, proporcionandole el despeño de su muerte con lo defenestrante de la vida; y porque no faltasse fomento a las glorias, y trofeos de nuestro Príncipe, tanto mas favorecido, quanto mas Católico, permite su Divina Providencia, la continuacion de esta diforme *Chimera*; tan bananamente apoyada en el ardimiento de vn sober temerario; en la ambición de vn Viejo impertinente; y en la infiel disposicion de una *Mujer* inconsistante;

Declarose en el Norte por Guerra de Religion, y acudieron a ofrecer sus rendimientos todos los Príncipes, que professan herejies en la verdadera; tributando sus adoraciones á esta Deidad *Chimera*, como alla los *Egiptios* con su Diosa *Isis*; con que se alborró este Monstruo de mas ofensivas garras, y lustrosas escamas, para hacer mas horrible su temerosa presuncion; y porque se cumpliesen en su formalidad todas las calidades de el *Licio*; abrieron la boca en *Portugal*, para arrojar tanto fraguado veneno, formando las llamas, que bomitan en la impertinente arrogancia, e insufrible soberbia de aquella Nación: verdaderamente boca de tal Monstruo; *Chimera quanto dice*; *Chimera quanto baze*; y *Chimera quanto piensa*.

BIBLIOTECA UNIVERSITATIS
GRANADENSIS

Caja 2

16(13)

539

Notorios, y bien entendidos de el Mundo, son los intereses, que cada vna de las partes de este Monstruo solicita predeceit de su maquina. El Emperador quiere el todo por la suya, adquiriendo para su hijo esta basta Monarquia, y persuadiendo le a que con el auxilio de tan infieles Aliados podra contratar los fuertes pechos de los Espanoles, uniformes en mancuer por la verdadera Religion, por la justicia, y por su propia honra, el Rey Jurado, quando no tuviera la prerrogativa de heredero, cerrando las puertas a la prudente consideracion de los sucesos, asy precedentes, como subsequentes a este establecimiento, que manifiestamente le persuade la injusticia, que sigue, y el evidente peligro de esta compresa; Pues no es dudable, que si el Rey dimitio, aviendolo consultado el derecho de la sucession, con los mayores hombres de Europa, hubiera encontrado arbitrio con que anteponer la Casa de Austria Alemana, sin perjuicio de la justicia, y Religion, no deixara desconsolada su ultima del posicion, con el mejor efecto de su carino; Y que esta expericencia couia de los acaecimientos adverlos, que han tenido sus Armas en seguimiento de esta oposicion, y las conteriades, que cada dia le van resultando, les son manifiestas consecuencias, y avisos de que la Providencia Divina tiene a su cargo la defensa de nuestro Monarca, y destinado su valoz, al vencimiento de esta espumada Chimera, como otro Belerophon Valeroso.

Las vilidades, que Inglaterra, y Olanda (igualmente unidas en los intereses) solicitan por fruto de esta union, no son menos ambicioñas, que las que llevan referidas, pues como partes tan formales de este Chimérico Monstruo, cautelosamente dedican para si lo que intentan conquistar para el otro; pero a esto se aumenta el infeliz deseo de propagar sus horrores en los Dominios Catolicos, sacando (para principio de esta horrible maxima) por condicion en los tratados ajustados, la Libertad de Conciencia en todos los que se conquistaren, a que se les añade el rezelo, que tienen de la poderosa union de las dos Coronas, por el contrapelo, y opresion, que es preciso experimenten en la libertad de su Religion, aviltia de un Rey legitimbo, tiranamente desposeido por Carolo, encadenadas en su establecimiento, y la desconfianza en la utilidad del Comercio, contemplandose poco necessarios sus generos, con que hasta agora arriban de las Indias los tesoros. Biene estudiada tiene una marina de el otro Senador Romano, que solo premeditava por juzarlo que le era beneficiario; pero fino el cinegio, ya ayran visto desbandidas sus desordenadas ideas, en el efecto de las poderosas Armadas, que han arrojado a la imbarasion de nuestras Costas, y reconcidios tan fieles los corazones de los Espanoles, con el amante de el Monarca, que abrigan, como valerosos los pericos por el Principio que defiende, quedan indoles, solo el temoriente de los tesoros, que en las han consumido, y Bravos que han delgado en la manutencion de poderosos Ejercitos, con que aniquilan sus mas altos Balles; y quando mas el de Colonial, quien propriamente debieran respetar, por atencion de el Imperio, con cuya Cabeza se coligan. Y proximamente las tremendas, quanto mal disimulada ruina, que de re hamente debe recoger, por pecadores de la Divina permission, como unica en el Dominio de los Elementos; Y si tan admirables expericencias no abriren brecha en lo emperecido de su conocimiento, prosiguen en su Chimera, que disusto, y prevencion al vencimiento, este nuestro Belerophon Valeroso.

Verdaderamente, que los Espiritus, debemos con amistad a la Divina providencia, la retribucion de gracias, por las piadosas afflictiones de su poder, pues a no tener tan de nuestra parte este favor, hubieran logrado nuestros enemigos sus dijornios en la fatal ruina de nuestras Costas, en tiempo, que ademas de la ausencia del Rey, por la defensa de Maka, se hallaran en Reyna, como le vienes, desprevenido de Armas, y Municiones, falso de Soldados, sin discipli-

168

na las Milicias; desprevenido de bimillias; exaltó el Erario; y en fin escaña de quantos generos pueden ser nre sacerdotes a su accounta desfachán que ca nre el dho dexo ésta Monarchia, la imprudente inquietudad de la passada Era, que oy que el zelo y vigilancia del suyo Póncipe, ha recomendado aquél dho dho con el cuidado de prevenir sus Exercitos, arreglar las Milicias; procurar su salud; disponer los médicos; y abundar de todo género de vagajos, Armas, y Municiones: debemos tener por evidente, el que Dioso quiere premiar con el triunfo de sus enemigos, y por medio de las causas naturales, las generos prendas, y justificado valor de nuestro Monarca, pnesq; lo querá ver vencido, quando armado, quanto tanto le ayudo desprevenido. Yo y solas lo abrazo in obsequio al dho Pasemos á abrir la boca á nre Monarca, y registrárolo, que materia es la que produce la llama de tan ta arrogancia, que fundamento tiene tan desnaturalada soberbia, que presume dár leyes á su antiguo soberano; que desde la corta extensión de vna quinada, quiere poner preceptos á dos Naciones, que han apostado, y vencido á valor con todas las de la tierra; cuyo género alcanto las ha hecho dueñas de las mejores Provincias de el. Osbe, que solo vna en otra se comparte, pero y solo oygo ladridos, que hagan llamadas, que devaneen, y humedan, que resuelvan el ayre, y no pudiendo ser materia sólida, la que es fomento de tan ligeros devaneamientos, abreman de dár bienda á la especulación discursiva, para hallarles fundamento en los escollos de su mayor precipicio, debiendo pender por principal, aunque sea discurso comun el de los principios de su Reynado, lascivos, y crueles, cuyos vicios fueron rofigo de Sardanapalo, Rey de Asiria: Canando de Persia: Dioniso Menor, y Hieronimo de Sicilia: Eliogavalo: Amintas, y otros muchos, en quien la Justicia Divina hizo manifiesto exemplar de su aborrecimiento, en defensa de las Virtudes Morales; y el precipicio en el que ha llegado el tiempo de dár exemplar es dho nre diente de vna tyranno matricida crudeldad, e incestuosa lascibia, por ardito de su Religion Católica; á la ver premurida la propia ceguedad en la elección de tan loca empreza, para que guiado de sus mismos delitos, se aya transformado en vna parte de este Monstro Chimeric, y sea digno trofeo de misericordia. *Betophon Valerioz. Encyclopedie. 1737. liv. 11. t. 1. p. 101.*

No es éste el solo dho que se debe considerar á esta Nacion, én la banal espantanza, que podían de que los Espuoles, y especialmente los Nobles, y que tienen á su cargo el mando de las Tropas al primer diente de la Gerra, llaman de acállar la Partida; y aunque de éste pensamiento los dispulsa su inconsciencia, pnes como dice un refran antiguo: Castellanoz cada uno piensa por su corazon el dho año; manifestan lo ciego de sus difensores, en cetero, que los Espuoles, no corresponden con el amor debido á las administrativas prendas de su Monarca, y que su jefada feceron pés simbuzos con lo mas solido; y que vna jefada no pudo ser agujero de la Santidad del Colegio Apostolico, ni quitarle inviolos Oficios; que ples de inconstancia se llevó el Lobo, pueden ser motivo precio de un Reyno, razon de una brevedad constante, y valor. Como de estos alspartes oportuno, sup. *aburz. Caballero, el Gaxnecador.* sustentando aquél, que la nieve era ruga, y no que la quanha era cosa buena; y este, que si alguna comparación era mejor per malo, que virtuosos, y como de estas confiancas improvidas han florido Soldados arrogantes. En el Ejercicio de Oton se efectuó una vca, de q; se le avisó se relade los suyos á Vizcaya, en q; a falsa alarma trajo de tal manera el valor de los Otonianos, que *el suyo gaudiu in la gran perdida*, como dice Tucíd, ayendo aburzado con desordenada fuga el ardor de la Batalla: Con lo mismo quedaron las fuerzas confundidas, citan los Nobles a licitos de nuestro valor, para que irritados de tan incormo atrubucion, dignísimos gallar dante la Espada en defensa de el proprio punto, creciendo mas el empeño, á vista de aver comunicado esta sospecha á todas las Naciones de el Mundo, que mal persuadidas, e informadas, atienden á las resul-

tas de este atrojo; y es preciso darles á enténdet, como en movimientos encontrados, Caben los *Españoles* mudar á su favor la confiança de vencer con valor; quanto los *Portugueses* presumian arruinar con cauerla. Confieito á V. md. que no entiendo las contrariidades de esta gente, pñes al tristissimo tiempo, que los veo arrogantes, y soberbios, exagerando el poder de sus Armas, les observo cautelosos en la sedicion, exparcidos por el Reyno diferentes Clerigos, y Frayles (torpe voz para lo Politico, pero digna frase para una infamia) que como liecha fuegos de Marte, procuran mover los animos, incitandolos á la conocida ruina de la Patria. De la *Zorra* se notan, y admiraran las causas, no se aplaude, ni rezela el valor, y está lejos de vencer el Capitan, que solo funda su esperanza en el atid; sin duda debe de andar con ellos piadofia la artigraficia, que les pernitio el conocimiento de su fuerza, pues aunque pudieran hazer memoria del valor de sus padres, en la continuacion de sus Conquistas, bien deben considerar, que no han de aver conservado con el ocio, y las delicias, lo que aquellos adquirieron con la Guerra, y los trabajos. Los de *Bugia* fueron admitidos por los mas belicosos de la *Africa*, y el *Conde Pedro Nieuwpoort*, con solo una Armada de catorce Baxeles, los hizo huir con su Rey, desamparando la Ciudad, y el Reyno, sin aguardar un golpe de Espada, en cuya cobardia los sepultó la larga continuacion de paz, y exercicio de la *Musica*, á que eran muy inclinados; pero porque no obstante estas consideraciones, no es prudencia despiciar al enemigo, quando venos, que siendolo por antipatia natural el *Escarabajo*, animal mas inmundo, e invitil de la tierra, de la *Aguila*, Reyna hermosa de las aves, logra con extratagemas cobardes, ascender á la cumbre de su nido, y maltratar, y aun arrojarle de ell sus huevos. Schalla que el otro *Belerophon* dispuesto á la empieza de tanta mostruosidad, prevenido de Exercitos arreglados de Soldados *Espanoles*, Tropas veneadas de gente Francesa, que la fineza de el *Christianissimo* le ha francqueado, de las mejores de sus Exercitos, no contento aquél Magnanimo corazon con los empaños en que ha metido sus Vassallos, y Dominios, en defensa de nuestra causa, y lo que mas, es, el amor, y lealtad con que le atienden, y siguen sus *Espanoles*, prontos á sacrificar vidas, y haciendas, en defensa de su Principe, de la Religion, y de la Patria, desmiuntiendo con su valor la nota publicada de su fee.

No puede mi passion olvidar la maldad de este engano, siendo tan constante en la memoria de los siglos, la infalible fidelidad de nuestros *Castellanos*, tanto mayor error, quanto que le imputen á la *Noblesa*, siendo la primera vasa en que el Rey ha de afirmar sus gloriosos trofeos, y no tuviera consuelo, sino tuviera esperanza en vn feliz desempeno; bien es verdad, que quisiera, que esta noble confiança, no diera tanto motivo, y licencia á que estos Eclesiaستicos Seditiosos (que se pñz han espaciado los Portugueses) empañaran los *Crystales* de tanta fe, y a q no producen los efectos, que Juan de Leyden en *Vestfalia*, Fray Geronymo Suburuola en *Floresia*; el *Cavallero del Afno* en *Marruecos*, y el primer *Sophi de Persia*, fabricando, que la eloquencia, en la boca de un Orador Seditioso, es lo mismo, que vn cuchillo en las manos de vn furioso enemigo, y taqui venia bien la pintura con que nuestros antiguos Padres figuravan á *Hercules Celticus*, que traia los Pueblos encadenados por las orejas, sino fuera, porque le pareciera á V. md. larga mi Carta, además de aver olvidado el asunto; pero como la principal prueba de él, la ha de dár el tiempo, no a viendo llegado el dia de que yollo haga, me quedo con la confiança, de que Dios mantiene esta causa; A quien ruego guarde á V. md. muchos años, &c.

Con las licencias necesarias. EN GRANADA, Año de M. DCC. IV.

Yo soy el que debo de ser yo, y no otra persona, y no soy yo el que debo de ser yo, y no otra persona.